

FESTIVIDAD DEL CORPUS CHRISTI, DÍA DE LA CARIDAD 2023. Cáritas Diocesana de Madrid celebra la festividad del Corpus Christi, Día de Caridad bajo el lema **“Tu Tienes mucho que ver”**. Las colectas del sábado y el domingo serán entregadas íntegramente a Cáritas, queremos invitar a la comunidad cristiana a comprometerse por los más necesitados, en estos momentos difíciles que estamos pasando.



* **JUEVES EUCARÍSTICO.** Os invitamos a incrementar el número de "adoradores eucarísticos" en nuestra parroquia. Dedicamos un rato semanal **los jueves de las 19:15 a 19:45h. Los interesados podéis hablar con el equipo** responsable de seglares y sacerdotes en la sacristía de la parroquia.



NUEVO HORARIO DE VERANO, DEL 15 DE JUNIO AL 16 DE SEPTIEMBRE DE 2023. Las misas de diario son a las **8:30, 12:30 y 20:00 h.** Las misas de domingos y festivos son a las **10:30, 11:30, 12:30, 13:30 y 20:00 h.**



TU AYUDA MARCANDO LA CASILLA DE LA IGLESIA EN LA DECLARACIÓN DE LA RENTA. En plena campaña de presentación de la declaración de la renta, la Iglesia nos recuerda el compromiso de apoyo económico explícito marcando la casilla correspondiente.



Agustinos TOMA Y LEE

PARROQUIA

SAN MANUEL Y SAN BENITO

Tiempo Ordinario (O)

Domingo Corpus Christi

11 de Junio de 2023

C/ Alcalá 83 - 28009 y C/ Columela 12 - 28001 MADRID

PAN Y VINO

Empobreceríamos gravemente el contenido de la eucaristía si olvidáramos que en ella hemos de encontrar los creyentes el alimento que ha de nutrir nuestra existencia. Es cierto que la eucaristía es una comida compartida por hermanos que se sienten unidos en una misma fe. Pero, aun siendo muy importante esta comunión fraterna, es todavía insuficiente si olvidamos la unión con Cristo, que se nos da como alimento.



Algo semejante hemos de decir de la presencia de Cristo en la eucaristía. Se ha subrayado, y con razón, esta presencia sacramental de Cristo en el pan y el vino, pero Cristo no está ahí por estar; está presente ofreciéndose como alimento que sostiene nuestras vidas. Si queremos redescubrir el hondo significado de la eucaristía, hemos de recuperar el simbolismo básico del pan y el vino. Para subsistir, el hombre necesita comer y beber. Y este simple hecho, a veces tan olvidado en las sociedades satisfechas del bienestar, revela que el ser humano no se fundamenta a sí mismo, sino que vive recibiendo misteriosamente la vida. La sociedad contemporánea está perdiendo capacidad para descubrir el significado de los gestos básicos del ser humano. Sin embargo, son estos gestos sencillos y originarios los que nos devuelven a nuestra verdadera condición de criaturas, que reciben la vida como regalo de Dios. Concretamente, el pan es el símbolo elocuente que condensa en sí mismo todo lo que significa para la persona la comida y el alimento. Por eso el pan ha sido venerado en muchas culturas de manera casi sagrada. Todavía recordará más de uno cómo nuestras madres nos lo hacían besar cuando, por descuido, caía al suelo algún trozo.

Pero, desde que nos llega de la tierra hasta la mesa, el pan necesita ser trabajado por quienes siembran, abonan el terreno, siegan y recogen las espigas, muelen el trigo, cuecen la harina. El vino supone un proceso todavía más complejo en su elaboración. Por eso, cuando se presenta el pan y el vino sobre el altar, se dice que son «fruto de la tierra y del trabajo del hombre». Por una parte son «fruto de la tierra» y nos recuerdan que el mundo y nosotros mismos somos un don que ha surgido de las manos del Creador. Por otra son «fruto del trabajo», y significan lo que los hombres hacemos y construimos con nuestro esfuerzo solidario. Ese pan y ese vino se convertirán para los creyentes en «pan de vida» y «cáliz de salvación». Ahí encontramos los cristianos esa «verdadera comida» y «verdadera bebida» que nos dice Jesús. Una comida y una bebida que alimentan nuestra vida sobre la tierra, nos invitan a trabajarla y mejorarla, y nos sostienen mientras caminamos hacia la vida eterna. [J.A.P]



LECTURA DEL LIBRO DEL DEUTERONOMIO 8, 2-3. 14b-16a.

Moisés habló al pueblo, diciendo: «Recuerda todo el camino que el Señor, tu Dios, te ha hecho recorrer estos cuarenta años por el desierto; para afligirte, para probarte y conocer lo que hay en tu corazón: si guardas sus preceptos o no. Él te afligió, haciéndote pasar hambre, y después te alimentó con el maná, que tú no conocías ni conocieron tus padres, para hacerte reconocer que no solo de pan vive el hombre, sino que vive de todo cuanto sale de la boca de Dios. No olvides al Señor, tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud, que te hizo recorrer aquel desierto inmenso y terrible, con serpientes abrasadoras y alacranes, un sequedal sin una gota de agua, que sacó agua para ti de una roca de pedernal; que te alimentó en el desierto con un maná que no conocían tus padres».

SALMO: 147: GLORIFICA AL SEÑOR, JERUSALÉN.

DE LA 1ª CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS CORINTIOS 10, 16-17.

El cáliz de la bendición que bendecimos, ¿no es comunión con la sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no es comunión del cuerpo de Cristo? Porque el pan es uno, nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo, pues todos comemos del mismo pan.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. JUAN 6, 51-58.

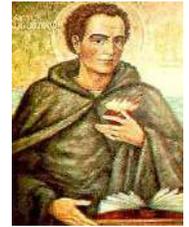
En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos: «Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo». Disputaban los judíos entre sí: «¿Cómo puede este darnos a comer su carne?». Entonces Jesús les dijo: «En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. Como el Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre, así, del mismo modo, el que me come vivirá por mí. Este es el pan que ha bajado del cielo: no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron; el que come este pan vivirá para siempre».



«MI CARNE ES VERDADERA COMIDA Y MI SANGRE VERDADERA BEBIDA» (Jn 6,55)

De los sermones de san Agustín (Sermón 131,1)

«Acabamos de oír al Maestro de la verdad, Redentor divino y Salvador humano, encarecernos nuestro precio: su sangre. Nos habló, en efecto, de su cuerpo y de su sangre: al cuerpo le llamó comida; a la sangre, bebida. Los fieles saben que se trata del sacramento de los fieles; para los demás oyentes, estas palabras tienen un sentido vulgar. Cuando, por ende, para realzar a nuestros ojos una tal vianda y una tal bebida, decía: *Si no coméis mi carne y bebéis mi sangre, no tendréis vida en vosotros* (Jn 6,54) (y ¿quién sino la Vida pudiera decir esto de la Vida misma? Este lenguaje, pues, será muerte, no vida, para quien juzgare mendaz a la Vida), se escandalizaron los discípulos; no todos, a la verdad, sino muchos, diciendo entre sí: *¿Qué duras son estas palabras! ¿Quién puede sufrirlas?* (Jn 6, 61) [...] El cuerpo y la sangre de Cristo será vida para cada uno, cuando lo que en este sacramento se toma visiblemente, *el pan y el vino, que son signos*, se coma espiritualmente, y espiritualmente se beba lo que significa».



CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 12 San Juan de Sahagún		<i>2 Cor 1, 1-7</i> <i>Salmo: 33</i> <i>Mt 5, 1-12</i>
Martes, 13 San Antonio de Padua		<i>2 Cor 1, 18-22</i> <i>Salmo: 118</i> <i>Mt 12, 13-16</i>
Miércoles, 14		<i>2 Cor 3,14-11</i> <i>Salmo: 98</i> <i>Mt 5, 17-19</i>
Jueves, 15 Santa María Micaela del Santísimo Sacramento		<i>2 Cor 3,15-4, 1. 3-6</i> <i>Salmo: 84</i> <i>Mt 5, 20-26</i>
Viernes, 16 Sagrado Corazón de Jesús		<i>Dt 7, 6-11</i> <i>Salmo: 102</i> <i>1Jn 4, 7-16</i> <i>Mt 11, 25-30</i>
Sábado, 17 Inmaculado Corazón de María		<i>2 Cor 5, 14-21</i> <i>Salmo: 102</i> <i>Mt 5, 33-37</i>